



Nº 4, novembro 2008

# PONTO DE VISTA

Perspectivas sobre o Desenvolvimento



---

## Perspectivas do Desenvolvimento da América Latina

### Entrevista ao Dr. Aldo Ferrer<sup>1</sup>

PONTO DE VISTA, Nº 4, novembro 2008

ISSN 1983-733X

*La globalización no ha cambiado la naturaleza del proceso de desarrollo económico. Este continúa descansando en la capacidad de cada país de participar en la creación y difusión de conocimientos y tecnologías, y de incorporarlos en el conjunto de su actividad económica y relaciones sociales. El desarrollo económico sigue siendo un proceso de transformación de la economía y la sociedad fundado en la acumulación de capital, conocimientos, tecnología, capacidad de gestión y organización de recursos, educación y capacidades de la fuerza de trabajo, y de estabilidad y permeabilidad de las instituciones, dentro de las cuales la sociedad resuelve sus conflictos y moviliza su potencial de recursos. El desarrollo es acumulación en este sentido amplio, y la acumulación se realiza, en primer lugar, dentro del espacio propio de cada país.*

*El desarrollo implica la organización e integración de la creatividad y los recursos de cada país para poner en marcha los procesos de acumulación en sentido amplio. El proceso es indelegable en factores exógenos, que librados a su propia dinámica sólo pueden desarticular un espacio nacional y estructurarlo en torno a centros de decisión extranacionales y, por lo tanto, frustrar los procesos de acumulación, vale decir, el desarrollo. Un país puede crecer, aumentar la producción, el empleo y productividad de los factores, impulsado por agentes exógenos, como sucedió con Argentina en la etapa de la economía primaria exportadora. Pero puede crecer sin desarrollo, es decir, sin crear una organización de la economía y la sociedad capaz de movilizar los procesos de acumulación inherentes al desarrollo o, dicho de otro modo, sin incorporar los conocimientos científicos y sus aplicaciones tecnológicas en el conjunto de su actividad económica y social.*

Aldo Ferrer, “Repensar la teoría del desarrollo”

**Aldo Ferrer** es Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Buenos Aires con tesis doctoral sobre "El Estado y el Desarrollo Económico" calificada como sobresaliente y recomendada al Premio Facultad, 1953. Profesor Titular Regular de Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, 1963-1966. Profesor Titular de Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, 1959-1961. Ministro de Economía y hacienda de la Provincia de Buenos Aires, 1958-1960. Ministro de Obras y Servicios Públicos de la Nación, 1970. Funcionario de la Secretaría de las Naciones Unidas, Nueva York, 1950-1953. Coordinador de la Comisión Organizadora del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1965-1967. Primer Secretario Ejecutivo de

---

<sup>1</sup> Entrevista realizada por Julieta Pesce (Mestranda pela Universidad Nacional de San Martín) e Flavio Gaitán (IUPERJ). Agradecemos a Angeles Aguilar su invalorable colaboración para la realización de la entrevista.

C.L.A.C.S.O., 1967-1970. Ministro de Economía y Trabajo de la Nación, 1970-1971. Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1983-1987. Ha sido Director de la Maestría MERCOSUR del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires. Profesor Titular Consulto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Consejo para la Consolidación de la Democracia, 1987. Miembro Honorario del Consejo Nacional de Economistas de México. Miembro de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Miembro de la Comisión del Sur, 1987. Miembro del Consejo Asesor del Centro Sur, 1991-1994. Ha sido distinguido con el premio Konex de Platino.

Ha publicado, entre otros libros: "El estado y el desarrollo económico" - Editorial Raigal, 1956. "La economía argentina", 1963 y 1994. "Tecnología y Política Económica en América Latina" - Editorial Paidós, 1975. "Nacionalismo y Orden Constitucional", 1981. "La Postguerra" - Centro Editor de Buenos Aires, 1982. "¿Puede Argentina pagar su deuda externa?", 1983. "El país nuestro de cada día", 1985. "El devenir de una ilusión: la industria argentina hasta nuestros días", 1989. "Historia de la Globalización: orígenes del orden económico mundial", Fondo de Cultura Económica, 1996.

**Ponto de Vista:** Muchas gracias por recibirnos, Doctor Ferrer. Nos gustaría comenzar por un planteo general: ¿Se puede afirmar que existe un nuevo modelo de desarrollo en América Latina? Y en este caso, ¿cuánto habría de novedoso y cuánto de continuidad en estos nuevos proyectos?

**Prof. Ferrer:** Es difícil generalizar sobre América Latina, porque la situación en cada país es distinta. Pero se puede decir que hay una tendencia general a una crítica a las ideas neoliberales, que gobernaron con la impronta del Consenso de Washington y que no dieron buenos resultados en los países de la región. En el caso de la Argentina el derrumbe fue el más espectacular de toda la región y dio lugar a un cambio de política muy fuerte desde mediados de esta década, desde el año 2002 que es el que explica esta recuperación de la economía argentina. Yo diría que en América Latina todavía es más evidente el cambio político que el cambio en la política económica en general, porque en materia económica permanece en varios países de la región, incluyendo Brasil enfoques muy ortodoxos en la gestión fiscal y monetaria, de tipo de cambio, pero al mismo tiempo existe un avance en la recuperación de espacios de soberanía, en mayores espacios de autonomía en los espacios de toma de decisiones en el ámbito nacional y regional (de defender sus posiciones en el sistema internacional), una mayor capacidad de la región en solucionar sus problemas más allá de la influencia decisiva de los Estados Unidos. Esto es claro, por ejemplo, en el caso de Bolivia en los últimos tiempos, donde los líderes de la región asumen el desafío de la defensa de un país de la región en sus propias manos. Entonces yo creo que hay un avance en el plano político institucional, hay un avance hacia una mayor

autonomía, hacia dar contenidos más nacionales a las políticas de los países, pero la forma en que esto se expresa en los casos nacionales es muy diferente, particular. Por lo tanto, es difícil generalizar. Hay sí una preocupación por la inclusión social, hay preocupación por los enfoques productivos, pero las estrategias de desarrollo continúan siendo muy diferentes. Y es en este escenario donde se produce un acercamiento entre los gobiernos, básicamente en el plano político, pero también en el estrechamiento de las relaciones económicas, en el marco del MERCOSUR, en el marco de nuevos programas de integración física, de creación de nuevos instrumentos de integración, como el Banco del Sur, es decir, una serie de acciones que apuntan a una mayor integración. Pero yo no me animaría a decir que hay en materia de política económica y estrategias de desarrollo un comportamiento convergente sino que se presentan en cada país las características propias de su idiosincrasia nacional.

**Ponto de Vista:** En este sentido, es un lugar común en ciertos estudios de Ciencias Sociales y también del periodismo distinguir en el conjunto de experiencias latinoamericanas entre una izquierda responsable, en la que se ubica a Chile, Uruguay y Brasil y otras experiencias de tipo de “reparación nacional”, como Venezuela, Ecuador o Bolivia. ¿Usted que opina sobre esta división?

**Prof. Ferrer:** Bueno, el criterio de responsable o irresponsable depende de quien lo emite, ¿no es cierto? El criterio de responsabilidad puede surgir desde una perspectiva ortodoxa en que lo responsable es realmente la irresponsabilidad de los mercados. Es el mismo enfoque responsable que hablaba de las expectativas racionales según la cual los mercados saben más que los Estados. Y esas expectativas racionales están provocando las consecuencias de la conmoción financiera internacional. Entonces yo creo que los enfoques ortodoxos son profundamente irresponsables. Lo cual no quiere decir que los enfoques heterodoxos sean siempre responsables. A veces son un poco desmesurados y poco sensatos. Pero la verdad es que la ortodoxia no tiene ninguna autoridad para adjudicar responsabilidad, porque la consecuencia de sus políticas ha sido desastrosa y lo estamos viendo ahora en los mercados financieros internacionales. La desregulación y la teoría de las expectativas racionales han provocado este derrumbe de entidades como Lehman Brothers, Merrill Lynch. Las grandes entidades han quedado atrapadas en esa burbuja especulativa de la irracionalidad de los mercados.

**Ponto de Vista:** En numerosas publicaciones Usted ha considerado al desarrollo como un proceso endógeno, más allá de la importancia del sistema internacional. ¿En que medida cree que afectan las posibilidades de América Latina su inserción periférica? Teniendo en cuenta la afirmación de Chang de que los países centrales “patean la escalera” que han utilizado para subir.

**Prof. Ferrer:** Bueno, este es el tema. Nosotros, en América Latina, somos muy vulnerables. No tanto por lo que pretenden, por lo que generan los países desarrollados, sino porque en nuestras propias sociedades hay fracturas y existen liderazgos que no tienen una concepción nacional y social del desarrollo. La acumulación de poder de algunas minorías en América Latina se ha hecho no liderando procesos de desarrollo nacional como ha ocurrido en India, Corea, Taiwán, Japón, sino que se ha hecho en el marco de estrategias subordinadas a los intereses de los países centrales. Argentina es un caso tradicional, clásico durante la década de los años noventa. Toda la política económica consistió en transmitir señales a los mercados, abandonar los instrumentos de intervención, endeudar el país hasta el límite de la insolvencia y vender el patrimonio nacional: el petróleo, las comunicaciones. Se ha llevado al país a una situación de extranjerización extraordinaria. El problema nuestro no es tanto la injerencia de Estados Unidos o Europa, sino que nuestras propias realidades internas, de sociedades muy fragmentadas, con grandes inequidades en la distribución del ingreso, provocan liderazgos económicos, políticos que no tienen una concepción nacional del desarrollo. Por el contrario, adoptan una concepción alienada y la política consiste básicamente en adecuarse a los intereses de los mercados internacionales. Y la verdad es que así no se produce el desarrollo. Precisamente por eso: el desarrollo es un proceso endógeno que requiere la construcción nacional: la acumulación de poder nacional, capacidad decisoria, mejora de las capacidades del Estado en la esfera de las políticas públicas, la integración social. Son estos los grandes desafíos de América Latina. Construir la identidad nacional, para promover políticas promotoras del desarrollo de fronteras para adentro, abierto al mundo, pero manteniendo el comando de la propia realidad. Esto no es lo que ha sucedido. Por eso somos vulnerables. Por eso, a pesar de que hace dos siglos que somos independientes, no hemos logrado salir del atraso. Cosa que sí están haciendo algunos países asiáticos, muchos de los cuales fueron colonias hasta la segunda guerra mundial. Y sin embargo con cohesión interna están siendo capaces de implementar herramientas profundas de transformación, todas absolutamente nacionales. Reteniendo el dominio de los recursos, promoviendo la tecnología, capacitando a la gente,

promoviendo el desarrollo de empresas nacionales. Así que esta es la realidad de América Latina. Es una realidad complicada, contradictoria, derivada de su historia y de las fracturas sociales.

**Ponto de Vista:** ¿La región sufre en la etapa actual del modo de producción por el modo en que se ha configurado la globalización?

**Dr. Ferrer:** Si, podríamos decir eso. En realidad lo que se llama comúnmente globalización es un fenómeno complejo. Engloba, por un lado, un conjunto de redes del sistema internacional en los aspectos comercial, financiero, de inversiones, particularmente de las grandes corporaciones, redes de carácter informativo, que reflejan el impacto de la revolución científico tecnológica y la expansión de las relaciones internacionales. Pero por otro lado, se constituye en un sistema de poder. En este momento también, como ha ocurrido siempre en todas las etapas de la globalización, son impuestas por los países centrales. Se puede ver que las normas de la Organización Mundial del Comercio, por ejemplo el régimen de patentes y las acciones del Fondo Monetario Internacional, siempre reflejan los intereses de los países centrales. Y bueno, esto configura un sistema de poder que se expresa en ciertas tendencias, de hechos reales, de comercio, de inversiones, de migraciones que confronta a los países con una serie de desafíos y oportunidades.

**Ponto de Vista:** Pero no se puede obviar que existen ejemplos de países que han sido exitosos en dar el salto, en atravesar el umbral hacia el desarrollo. ¿Qué es lo que no ha funcionado en América Latina para poder transitar por ese camino? Particularmente en países como Argentina, que ingresaba al siglo XX como una ventana de oportunidades para el progreso.

**Prof. Ferrer:** Bueno, en los estudios que he estado realizando en los últimos años sobre la globalización y el desarrollo comparado me pregunté cuáles son los factores que hacen que un país pueda superar el atraso. Y tomé el ejemplo de países exitosos, como por ejemplo los asiáticos ahora o en el siglo XIX el caso de los Estados Unidos, además de Japón en el siglo XX, países que de estar en una situación de atraso respecto de la potencia hegemónica de la época que era Gran Bretaña, pasaron al frente. Y en los países exitosos siempre se verifican varias condiciones, que yo denomino densidad nacional. Son sociedades socialmente cohesionadas, porque la mayor parte de la gente participa de los procesos de

desarrollo. Son sociedades que tienen líderes que acumulan poder fronteras para adentro, reteniendo el dominio de los recursos. Son sociedades que tienen instituciones relativamente sólidas y estables en el tiempo. Son sociedades en las cuales las visiones y la ideología dominante están asociadas a las propias realidades y no están sujetas a los intereses de los países centrales. Es decir, hay un pensamiento crítico, nacional, funcional al desarrollo. Cuando estas cuatro condiciones se verifican, los países tienden a producir despliegue de su potencial de desarrollo. Entonces esto es lo que se verifica en Corea, en Taiwán, en Japón, en Estados Unidos después de la independencia e incluso antes. Se observa en Alemania con la unificación del país, en el Segundo Reich. En Japón después de la Revolución Meiji. Se estaría verificando en la China y la India. Y en América Latina, incluso en Argentina, en todos estos elementos tenemos debilidades. El hecho de que América Latina sea la región con la peor distribución de ingresos del mundo implica una división, una fractura en la cual mucha gente queda al margen del proceso de desarrollo. Y por esto mismo, son sociedades que tienden a tener líderes que más que liderarlas por el camino del progreso, vinculan a sus economías a los centros del poder internacional. Es decir, en ocasiones actúan más como comisionistas de intereses externos que líderes de sus sociedades. Son sociedades caracterizadas por fuertes desequilibrios institucionales y políticos. Y finalmente, sociedades que se manejan con visiones alienadas, aquello que Raúl Prebisch llamaba el “pensamiento céntrico”. El hecho de que el Consenso de Washington haya tenido tanta influencia aquí ha sido consecuencia de la debilidad de la densidad nacional. Ustedes fíjense en los asiáticos, en aquellos países casi nadie “compró” el Consenso de Washington. Entonces, todo este conjunto de circunstancias construye una débil densidad nacional que implica una incapacidad nacional para zafar del atraso. Pero es un proceso histórico. Y la respuesta está en consolidar la densidad nacional, la cohesión social. La estabilidad institucional y democrática. Tener líderes más nacionales, más soberanos, más defensores del interés propio. Tener una forma de ver el mundo funcional al desarrollo. Entonces es complejo. La verdad es que en América Latina nunca terminamos de conformar procesos de desarrollo nacional, por esas características. Y por lo tanto, la integración también peligra. Pero no se trata de llorar sobre la leche derramada, sino de tratar de construir sobre esta realidad un sendero distinto.

**Ponto de Vista:** En todo proceso de desarrollo hay una gran responsabilidad de las elites nacionales, tanto políticas como económicas . ¿Y cuál cree usted es la causa de la diferencia entre las elites asiáticas, que tienden a una autonomía enraizada como lo ha denominado

Evans y las argentinas y latinoamericanas en general, que no distribuyen ingreso, que perpetúan procesos de exclusión?

**Prof. Ferrer:** Bueno, lo que le digo, las nuestras son sociedades mucho más fracturadas. A veces por razones sociales, raciales, económicas, son sociedades mucho más desiguales. Es decir, la cultura latinoamericana es una cultura de la globalización. Nosotros estamos fundados sobre la base de las conquistas, de la sumisión de los pueblos originales, sobre la base de la esclavitud, a partir del siglo XVI, que caracteriza a gran parte de la demografía latinoamericana, no tanto de la Argentina. Y una notoria concentración en el dominio de los recursos naturales. Culturas criollas de la Post-Independencia que eran herederas de un orden colonial. En estos países asiáticos, muchos de los cuales fueron efectivamente colonias, existían culturas pre-coloniales de una enorme importancia, como es el caso de China. China, ya desde el siglo XVIII, ha sido ocupada, invadida. Pero es depositaria de una cultura ancestral, que era más avanzada que la occidental hasta el siglo XV. Lo mismo se puede decir de Japón. Entonces, en cuanto estos países superaron la fase de subordinación al conflicto se encontraron con bases culturales de una enorme riqueza, que en cuanto empiezan a despegar la pueden usar para potenciar el crecimiento. Por el otro lado, las culturas criollas latinoamericanas son culturas globalizadas que explican en parte esta fracturas profundas de la sociedad. En este sentido, Luiz Carlos Bresser Pereira señala que los líderes de nuestra independencia, al fin y al cabo, eran herederos de los conquistadores. Y esto provocó una división con la población nativa y con los esclavos. Entonces son razones muy complejas. Pero vuelvo a insistir: no se trata de llorar sobre la leche derramada, sino de tomar nota sobre las realidades y de construir un sendero distinto.

**Ponto de Vista:** En este sentido, ¿Usted ve un nuevo tipo de liderazgo en América Latina?

**Prof. Ferrer:** Sí, como ya les he dicho. Yo advierto en el campo político una búsqueda de mayor autonomía. En el campo social, dependiendo de los países, se puede decir que emergen algunos rumbos nuevos. Pero vuelvo a insistir, no creo que se pueda decir que hay una nueva política económica generalizada. Porque, teniendo en cuenta la aplicación de la política concreta, persisten matices distintos, importantes. Pero también un cierto énfasis en la integración, en el tratamiento político de los problemas. Hoy, por ejemplo, se está realizando en Santiago de Chile una reunión trascendental a la que acuden los presidentes

del Brasil, de la Argentina, van todos los presidentes<sup>2</sup>. Es un hecho absolutamente novedoso este, la intervención aunada frente a un conflicto interno. Antes no pasaba. Ahora están todos los días los presidente hablando entre si, van, vienen. Por eso pienso que en plano de la política se puede hablar de la formación de un espacio sudamericano.

**Ponto de Vista:** Usted escribió con el Dr. Jaguaribe un libro “Argentina y Brasil en la globalización: MERCOSUR o ALCA”. ¿Cómo ve el proceso de integración comercial?

**Prof. Ferrer:** Bueno, por un lado yo lo veo con enormes posibilidades. Pero también es cierto, al mismo tiempo, que los principales problemas de Argentina y Brasil están de fronteras para adentro. Los temas que tenemos que solucionar nosotros (Argentina) o Brasil y el resto de América del Sur son la reforma del aparato burocrático del Estado, la distribución del ingreso, la integración. En la medida en que seamos exitosos en la integración de fronteras para adentro podemos avanzar en una ampliación de estos procesos integrándonos fronteras hacia fuera. De cualquier manera, aún en la especificidad de sus procesos nacionales, hay una serie de hechos que están pasando. Hay más comercio, más integración de políticas.

**Ponto de Vista:** En este sentido, ¿cómo impactan en el proceso de consolidación las asimetrías del MERCOSUR?

**Prof. Ferrer:** Claro que impacta profundamente. Brasil ha seguido algunas políticas nacionales de largo plazo de consolidación de su poder, como en el caso de PETROBRAS, de la empresa aeronáutica EMBRAER, de las grandes empresas de construcción, de ingeniería, teniendo en cuenta que ellos han hecho las grandes empresas hidroeléctricas, de generación de infraestructura, privilegiando las empresas nacionales. Entonces construyeron ejes de construcción nacional en esos terrenos donde nosotros hicimos exactamente lo contrario. Nosotros hemos dilapidado el poder nacional alcanzado. Se debe tener en cuenta que en estos terrenos, hace 40 o 30 años Argentina tenía mayor desarrollo relativo que Brasil. Tenía una gran empresa, relativamente avanzada de construcción de aeronaves en Córdoba. Tenía un empresa, YPF, que había generado amplios

---

<sup>2</sup> El autor se refiere a la reunión de la UNASUR, Unión Sudamericana de Naciones, realizada en Santiago de Chile el día 15 de septiembre del corriente año, en el cual se aprobó la “Declaración de Santiago” que expresa el pleno reconocimiento de la legitimidad del presidente Evo Morales. A esta reunión asistieron 9 presidentes de la región.

conocimientos en materia petrolera, que después se vendió. Las grandes obras se hicieron con empresas extranjeras. Y en este sentido, Brasil mantuvo una serie de políticas nacionales que le permitió consolidar un desarrollo importante. Y Argentina ha hecho exactamente lo contrario. Y esto se ve claramente en estos últimos tiempos, en las asimetrías que hay entre ambos países. Brasil tiene más tecnología, más recursos. Pero de todas maneras no es un hecho irreversible. Argentina ha reiniciado un proceso de industrialización, va a generar una nueva dinámica. Sí se debe tener en cuenta que es una realidad sobre la que se está trabajando.

**Ponto de Vista:** Y en este sentido, ¿Brasil debería ser prioritario en la agenda de desarrollo de la Argentina?

**Dr. Ferrer:** Si, Argentina la única manera que tiene de beneficiarse del MERCOSUR es tener una política industrial. Porque si nosotros nos dedicamos a exportar productos primarios al Brasil y a su vez Brasil nos vende manufacturas complejas y tecnologías, estamos liquidados. Es decir, que se estaría estableciendo una relación centro-periferia al interior de la región, que es una mala manera de vincularse. Y nos puede pasar con China también, no sólo con Brasil. El comercio con China es claramente de tipo centro-periferia, ellos nos venden tecnología y nosotros soja. Que ciertamente es tecnología también en materia agraria, pero no es lo mismo que tener una gran base industrial en los sectores de electrónica, bienes de capital, maquinarias. Entones, la única chance que tenemos es industrializarnos y desarrollar simultáneamente el campo y todo su potencial.

**Ponto de Vista:** ¿Usted dice que estaríamos teniendo con China la relación que a fines del siglo XIX y principios del siglo XX ha tenido América Latina con Gran Bretaña?

**Dr. Ferrer:** En alguna medida si. Por eso le digo que es una relación centro-periferia. Ellos nos venden productos industrializados y están necesitados de materias primas. Y no solo nosotros (Argentina), también Brasil. Y esta es la situación que debemos trabajar para revertir. Debemos trabajar para industrializar nuestros países.

**Ponto de Vista:** ¿Y Usted cree que esto deja a la región más vulnerables a nuevas crisis si el precio de los *commodities* bajara?

**Dr. Ferrer:** No, posiblemente no a corto plazo porque las perspectivas son relativamente buenas. Se puede decir que el problema en realidad es estructural, una estructura productiva basada sólo en la producción de bienes primarios es incapaz de generar el desarrollo en el largo plazo porque no tiene capacidad de generar el conocimiento. Entonces se debe tender a la de producción de conocimiento y para generar conocimiento se debe tener una estructura productiva diversificada que incorpore las áreas de frontera de la actividad productiva. Si un país se resigna a exportar productos naturales creyendo que es una vía al desarrollo, bueno, nos encontramos con la historia de América Latina. Nos encontramos con la historia del subdesarrollo.

**Ponto de Vista:** En este sentido, una de las falencias que tiene la Argentina en comparación con Brasil que ya ha logrado la meta de 1% de su producto interno bruto de inversión en ciencia y tecnología, es su sistema de innovación. ¿La incapacidad de generar el desarrollo de un sistema propio de ciencia y tecnología actúa como un obstáculo a franquear?

**Dr. Ferrer:** Bueno, yo creo que ha habido un avance del estado argentino en los últimos tiempos importante. En este sentido me parece que ha habido un reconocimiento del gobierno de la importancia de la ciencia y la tecnología. Se ha creado el Ministerio de Ciencia y Tecnología; hay más recursos para el CONICET. Hay una serie de avances importantes. Pero eso no alcanza a menos que haya una gran política industrial. Por ejemplo si ese interés y esa mayor masa de recursos volcada en el sistema de ciencia y tecnología no es acompañada por una política cambiaria que estimule la competitividad y la promoción industrial, el aporte será interesante pero marginal. En cambio, si forma parte, como pasa en Asia, de estrategias con énfasis en la ciencia y la tecnología en el marco de políticas de transformación, entonces la cosa es viable.

**Ponto de Vista:** Y para esto, ¿Sería deseable tener una mayor integración entre el Estado y el sector privado?

**Dr. Ferrer:** Sin ninguna duda. Lo que Sábato llamaba “el triángulo”. Acá hubo un gran funcionario que se llamó Jorge Sábato. Fue gerente de tecnología de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Él decía que el desarrollo tiene tres vértices que forman un triángulo. Está por un lado el gobierno que es quien hace, quien desarrolla las políticas. El sector

productivo que produce, valga la redundancia. Y en tercer lugar, el sistema de ciencia y tecnología, que crea conocimiento. Entonces la relación entre los tres factores es lo que genera la dinámica del desarrollo. Así es, hay que tender a integrar estos elementos, de modo de que se genere cooperación y sinergia. Esto creo que ya está claro si uno mira las experiencias exitosas.

**Ponto de Vista:** Usted nombra a Jorge Sábato. En la actualidad se desempeña como uno de los Directores de ENARSA (Energía Argentina Sociedad Anónima) y ha sido Presidente de la Comisión Nacional de Energía Atómica. ¿Cómo ve usted el problema energético en América Latina? En Argentina en particular, que ha renunciado a sus activos energéticos. ¿Cuál sería el rol de ENARSA?

**Dr. Ferrer:** Bueno, ENARSA vino a llenar un vacío generado por la venta de YPF. Y opera en el marco de la realidad existente. Desarrolla una serie de acciones en diversos planos, por ejemplo en exploración del mar, cosa que pese a los proyectos no se había hecho antes en Argentina. Averiguar si hay o no unos yacimientos de petróleo en el mar. Ahí hay una serie de acciones que es muy importante. En realidad es lo que ha provocado todo este conjunto de iniciativas que están ahora en marcha. Y después otra serie de acciones, en materia eléctrica. En realidad ENARSA es una corporación de fomento energético, que identifica proyectos y trata de ponerlos en marcha. Pero lo más importante y trascendente es si se descubre o no petróleo en el mar, porque entonces ahí podría cambiar la situación en materia de reservas y demás.

**Ponto de Vista:** ¿Cómo imagina Usted el escenario de provisión de energía para los procesos de desarrollo en la región? Teniendo en cuenta que es uno de los posibles obstáculos para un proceso de crecimiento constante.

**Dr. Ferrer:** La Argentina tiene una gran diversidad de recursos. En este momento tiene un alta dependencia respecto a la generación y utilización de gas, pero tiene una matriz diversificada, ha invertido en energía nuclear. En este sentido, hay muy buenas noticias sobre Atucha II, se está avanzando en la construcción de esta tercera central, y se está pensando en la cuarta y en una quinta. La energía nuclear va a tener un gran papel a futuro. Brasil también está trabajando en eso, están haciendo allá su tercera central. Y después hay

recursos hidroeléctricos. Sin lugar a dudas es una región muy rica en materia de recursos energéticos. Y la cooperación en este tema en América Latina es central.

**Ponto de Vista:** Brasil y Argentina han anunciado la eliminación del dólar estadounidense como moneda de cambio para las operaciones comerciales entre ambos países. ¿Cuál es su opinión al respecto?

**Dr. Ferrer:** Bueno, yo lo veo muy bien, lo veo como un buen gesto. No creo que sea una decisión trascendental. Es más importante simbólicamente que realmente. Pero puede facilitar la operación especialmente para pequeñas y medianas empresas. Bajar algunos costos de intermediación. Yo creo que tiene un fuerte valor simbólico y puede tener peso en algunos sectores, sobre todo si se aplicara para el turismo, porque el hecho de que pudiéramos ir los argentinos a Brasil y que nos acepten los pesos o que vengan aquí a Argentina los brasileños y nos paguen en reales, da una fluidez importante que es el contacto humano con la moneda. Esto es un paso en el buen sentido.

**Ponto de Vista:** ¿Y con relación al Banco del Sur y esta estrategia de tratar de conservar las reservas en América Latina y no en bancos de países centrales?

**Dr. Ferrer:** También, eso también es importante. Y en este caso, el de la integración monetaria, sí hay espacios de cooperación. Pero me parece que no se puede esperar que el Banco del Sur represente una forma de financiamiento importante para países como Argentina. En realidad, la fuente de financiamiento está en el mercado interno usando bien los recursos. Argentina tiene una tasa de ahorro interno de alrededor del 30% del PBI. Lo importante es ver cómo se orienta bien esta masa de recursos en inversión productiva. Esta es una decisión fundamental. El Banco del Sur yo creo que va a ser muy útil para los países más chicos, para Bolivia, para Paraguay, para Uruguay, para Ecuador. Pero para Argentina, Brasil o Venezuela que tienen una gran base de recursos propios, creo que lo fundamental es servir al ahorro, como lo hacen los brasileños con el Banco Nacional de Desenvolvimiento, que es una experiencia a tener en cuenta.

**Ponto de Vista:** ¿Usted no ve problemas de financiamiento en el corto plazo en la República Argentina?

**Dr. Ferrer:** Yo creo que no hay problemas de financiamiento si se llevan a cabo las reformas necesarias. El país tiene ahorro. Está generando un excedente del balance de pagos. Tiene superávit fiscal. Si se consolida el escenario macroeconómico, el país tiene recursos para estar de pie por sus propios medios. Aquello que yo llamé hace ya mucho tiempo “vivir con lo nuestro”. Es decir, abiertos al mundo pero parados sobre lo que tenemos. Que por otra parte los países que funcionan todos funcionan así. Ninguno. Además ya está probado. Hay hasta trabajos recientes del Fondo Monetario Internacional. En estos días salió un interesante artículo de Horacio Verbitsky donde resume una serie de informes recientes en los que se detalla que los países que mas crecen son los que dependen del orden interno. Y los que dependen del crédito interno y la inversión extranjera son los países a los que les va peor. Porque como el desarrollo es endógeno, si la iniciativa viene de afuera desde adentro no hay impulso. Entonces una cosa acaba por sustituir a la otra, impide la generación de fuerzas propias y no hay desarrollo. Yo creo que esto está claro.

**Ponto de Vista:** La última pregunta. Teniendo en cuenta que nos encontramos con una agenda en formación en la que los gobiernos intentan avanzar sobre la base de reconstruir aquello que ha sido destruido durante los años noventa. ¿Cuál cree Usted que tiene que ser el rol de los intelectuales en este momento? ¿Y que se debería aprender de las generaciones anteriores?

**Dr. Ferrer:** Bueno, el rol de los intelectuales es pensar. Pero esto no quiere decir que siempre piensen bien, porque a veces se puede ser un gran escritor o un gran pintor y tener ideas disparatadas, ¿no es cierto? Es lo que Jauretche decía de Borges que demostraba como una persona podía ser un gran intelectual y al mismo tiempo tener ideas desatinadas en el aspecto político. Y es verdad, uno advierte que hay muchos intelectuales distinguidos, importantes que a mi juicio tienen ideas convencionales, que no son funcionales a los intereses del país. Los intelectuales no son en modo alguno los depositarios de la verdad. Son apenas constructores de ideas que la sociedad tiene que procesar, por la vía de la política, de las instituciones de gobierno, el Congreso, por medio del debate. Yo no soy de los que creen que los intelectuales tienen una sabiduría especial. Son parte de una realidad, muy rica, pero la realidad es mucho más compleja.